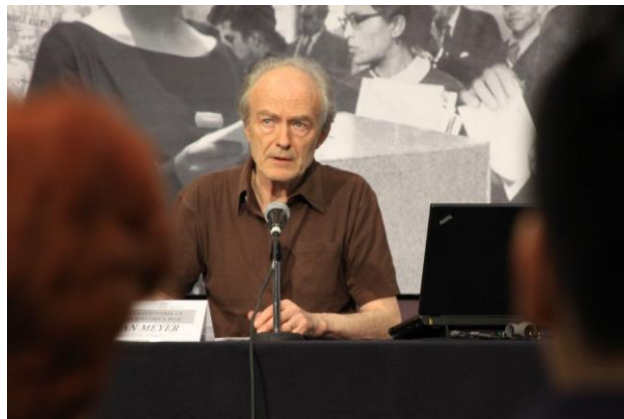


COMUNICADO DEL CICLO DE CONFERENCIAS MAGISTRALES. PREMIOS A LA TRAYECTORIA EN INVESTIGACIÓN HISTÓRICA 2014

CONFERENCIA “MANUEL LOZADA, EL TIGRE DE ÁLICA”

POR EL DR. JEAN MEYER

4 DE MARZO DE 2015



(El Dr. Jean Meyer)

El prestigiado historiador Jean Meyer abordó en su conferencia la vida de Manuel Lozada, sobre el que ha publicado recientemente el libro *Manuel Lozada. El Tigre de Álica: general, revolucionario, rebelde* (México, Tusquets, 2015). Se trata de un personaje controvertido de la segunda mitad del siglo XIX mexicano, sobre el que Meyer empezó a investigar desde 1966, cuando llegó a México, procedente de Francia, para documentar su tesis sobre la Cristiada.

Fue su amigo, don Luis González y González, quien lo encaminó por tierras mexicanas, en busca de los cristeros, primero por el pueblo de San José de Gracia, Michoacán, y después por las ciudades de Morelia y Guadalajara. En esta última, tuvo su primer acercamiento a Lozada, a través de un libro publicado en el siglo XIX que describía a las comunidades étnicas del país (León Diguét, *Por tierras occidentales entre siete sierras y barrancas*. Jean Meyer Editor, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista, 1992). De inmediato, Lozada se convirtió en un personaje irresistible y enigmático para Jean Meyer. ¿Quién era Manuel Lozada? La respuesta se tradujo en libros y artículos que intentan

documentar y desentrañar al personaje, al territorio nayarita y al tiempo que le tocó vivir, por citar algunos títulos: “El ocaso de Lozada” en *Historia Mexicana*, 1969; *Esperando a Lozada*, Zamora Mich., El Colegio de Michoacán, 1984; *La tierra de Manuel Lozada*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1989; *El tigre de Álica: mitos e historias de Manuel Lozada*, Tepic, SEP/Conafe, 1997; “Manuel Lozada”, en *Enciclopedia of México. History, Society and Culture*. Fitzroy Dearborn. Chicago, Londres, 1997.

Ahora, al transcurrir casi cinco décadas, Meyer se propone un acercamiento distinto, mediante la combinación de la historia con la literatura. Es consciente que el historiador escribe desde el presente y desde un lugar específico. Su acercamiento más reciente a Manuel Lozada lo describe como algo personal, en el que interviene el yo, de un historiador que busca clarificar la vida de un hombre, cuya vida transcurrió hace más de un siglo. Las dos imágenes, un grabado y una fotografía, que se conservan de Lozada, objetos como un puñal de hoja ondulada que supuestamente le perteneció, una fotografía de la tumba de Lozada, hoy inexistente, fechada en julio de 1873, la firma de Lozada plasmada en documentos que ahora son históricos, una serie de visitas a San Luis de Lozada, Nayarit, donde residió el personaje, las ruinas de la casa en la que vivió, documentos y expedientes de archivo, tradición oral y leyendas, todo confluye en el escritorio, en la mente, en las reflexiones, en las meditaciones, en los apuntes, en los escritos y hasta en los sueños de Jean Meyer, por tratar de asir a un personaje que se clarifica o se diluye, se ilumina o se ensombrece, dependiendo de la perspectiva con la que se le mira.

Manuel Lozada, descrito como bandolero, facineroso y férreo cacique, también fue jefe de hombres armados, patriarca de los pueblos nayaritas, revolucionario y rebelde. Mantuvo inalterable su voluntad de autonomía de Nayarit, la protección de los pueblos y la posesión de las tierras que les pertenecían, aún a contracorriente de los latifundistas, de las autoridades locales, estatales y nacionales.

Manuel Lozada saltó a las páginas de la historia a mediados del siglo XIX y su vida fue cegada en 1873. Concertó, sostuvo y deshizo alianzas con los republicanos de los tiempos de Benito Juárez, con los imperialistas de Maximiliano de Habsburgo y de nuevo con los republicanos triunfantes. No obstante, su lealtad siempre se



mantuvo del lado de los pueblos mestizos, coras y otomíes de Nayarit. Jean Meyer mira en su estudio el retrato de Manuel Lozada y escribe el reflejo de sus cavilaciones.